

FORMACIÓN DE LA NIÑEZ Y JUVENTUD

Una visión de Expertos

2013

Contenido

Introducción	3
1. Efectos de la televisión en los menores de edad	6
1.1. Sobre- Estimulación vs. Funciones Cerebrales Superiores.....	7
1.2. Los modelos de la televisión	10
1.2.1. Modelos de relación Afectiva.....	11
1.2.2. Modelos de resolución de conflictos	11
1.2.3. Ideal de hombre y de mujer	12
2. Los efectos de la Sexualidad y Violencia en TV	14
2.1. Efectos de la exposición a contenidos de sexualidad	14
2.1.1. Sexualización Exacerbada.....	14
2.1.2. Sexualidad como gestión del sí- mismo	15
2.1.3. Sexualidad relacionada a la Violencia	15
2.1.4. Efectos éticos desde el enfoque de derechos.....	16
2.2. Efectos de la exposición a contenidos violentos.....	16
2.2.1. Naturalización de la Violencia y Desensibilización.....	16
2.2.2. Violencia como forma de interacción y Control.....	17
2.2.3. Sufrimiento como efecto de la violencia televisiva.....	18
3. Palabras Finales	19

Introducción

El documento a continuación entrega los resultados de un estudio con expertos en diferentes campos de las ciencias humanas, cuyo propósito fue conocer su opinión a fin de identificar su noción sobre qué contenidos televisivos se han de resguardar a favor de la formación de niños, niñas y adolescentes y cuáles se consideran inadecuados de acuerdo con su ámbito de experticia. ¿Qué efectos perjudiciales puede traer consigo la exposición a determinada programación en niños, niñas y adolescentes, de acuerdo a estos expertos?

Estas preguntas tienen como punto de partida la misión del Consejo Nacional de Televisión, de velar por el ‘correcto funcionamiento de la televisión’ resguardando ciertos principios y valores, en particular, ‘la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud’.

Se puede afirmar que existe consenso respecto de que la televisión, como medio de comunicación y bien cultural, transmite contenidos que son importantes en el proceso de socialización de niños y adolescentes. Sin embargo, parte de estos contenidos son polémicos o abiertamente negativos si se los analiza desde un punto de vista ético, social y/o médico. Si bien la literatura evidencia que los contenidos televisivos son normalmente re- significados por las audiencias infantiles a partir de su propia experiencia y de su contexto familiar y social, se ha hecho notar que la televisión puede tener efectos en las mentes de los menores de edad, principalmente a tres niveles:

- A nivel cognitivo, cuando las situaciones televisivas adquieren mayor importancia en tanto descriptoras de la realidad;
- A nivel emocional, cuando los contenidos producen una estimulación emocional específica –e incluso una hiper- estimulación-;
- A nivel moral o espiritual, cuando la televisión no ayuda a desarrollar –o directamente interviene- la capacidad ética y de valores universales.

Este informe resume analíticamente los resultados de la investigación realizada por las psicólogas Romina Kurth y María José Camus, para el Consejo Nacional de Televisión durante el 4º trimestre de 2012.

Específicamente, se entrevistaron 9 expertos del ámbito de la medicina, la psicología, la filosofía, la ética y la justicia, con la técnica cualitativa de entrevistas en profundidad. Se

entrevistaron nueve personas, con larga trayectoria profesional y experiencia, resumida en la siguiente tabla:

Área Conocimiento	Experticia
Medicina y Clínica (N=3)	Neuropsiquiatra Infantil
	Psiquiatra
	Pediatra experta en Ciencias Cognitivas
Educación ética (N=2)	Abogado y Educador
	Filósofo experto en Ética
Justicia (N=4)	Abogado defensor de menores
	Filósofo experto en prevención
	Psicóloga experta en políticas públicas de infancia
	Juez

Con el fin de ilustrar en formato audiovisual, la tarea de fiscalización del Consejo Nacional de Televisión, se les exhibió un compacto con imágenes de programas cuyos contenidos habían sido emitidos en horario para todo espectador, es decir, antes de las 22:00 –en TV abierta o de pago-. Estos programas habían sido analizados e informados por el Departamento de Supervisión por su posible conflicto con la Ley y son los siguientes:

1. Extracto del programa juvenil “Yingo” de TV abierta que muestra a dos mujeres jóvenes desfilando después de haberse sometido a una cirugía plástica mamaria; los conductores hacen alusión a que “el cuerpo de una de ellas no ha perdido sus características de niña”.
2. Extracto del programa “Intrusos” -conversación de Farándula- de TV abierta en el que se hace alusión de manera irónica al intento de suicidio de un joven que había participado en un ‘reality show’.
3. Resumen exhibido durante el día, de una teleserie nocturna de TV abierta –“Su nombre es Joaquín”- que muestra un hombre que golpea a una mujer que luego aparece colgada de los pies, desnuda frente a otras personas, como forma de escarnio.
4. Extracto de la serie de TV abierta “Decisiones”, en la cual se muestra a una mujer con un hombre y luego con dos hombres en los preámbulos de una relación sexual.

5. Extracto de la película “Ninja Asesino”, emitida en la TV de pago, en la cual decapitan a un hombre, además de otras escenas de sangre y violencia que exhiben los desmembramientos en primeros planos.
6. Extracto de una serie para adultos de dibujos animados estilo Disney¹ -La casa de los Dibujos”-, emitida en la TV de pago, que muestra una relación incestuosa – padre/hija- en el contexto de otras imágenes con contenido sexual.

El texto a continuación, contiene un análisis de las entrevistas con citas textuales de los propios expertos².

¹ Lo que puede confundir a los niños ya que las imágenes parecen efectivamente infantiles, pero su contenido es para adultos.

² Para efectos del texto se han editado las afirmaciones textuales sólo para su mayor comprensión y se han extraído las formas coloquiales del lenguaje oral.

1. Efectos de la televisión en los menores de edad

De acuerdo a los expertos entrevistados, la televisión es muy importante en la formación de niños, niñas y adolescentes, en la medida que les abre una ventana al mundo y expande las experiencias personales. La relevancia de la televisión radica en que puede aportar con ciertos contenidos en la formación de seres humanos que *“buscan su sentido”*. Se trata de una televisión que muestra situaciones complejas y enriquecedoras, entregando así, elementos útiles que ayudan a la construcción de la sociedad: *“un enfoque con contenido, testimoniales, que derivarán en una enseñanza en la culturización progresiva... y que tiene como rasgo de ese educando, el que sepamos más de nosotros mismos, como personas y como comunidad”* (Juez).

Es en este consumo mediático donde se asume la importancia de la identificación de los modelos que entrega la televisión y que enmarca la necesidad de resguardar la integridad psíquica de los menores de edad. El desarrollo infanto–juvenil es mirado desde distintos aspectos y, el que los niños estén aún en formación, es clave desde la perspectiva de la mayoría de los expertos cuando observan la existencia de un contenido televisivo que está diseñado para adultos, sin tomar en consideración a los menores de edad.

“Lo primero es la evolución que van teniendo los niños conforme pasan los años: en lo que hacen y dicen se nota la influencia progresiva de los medios” (Abogado y Educador).

La necesidad de estar atentos a los contenidos televisivos radica en que la niñez es una etapa crítica en el desarrollo de la personalidad y requiere de estímulos diversos, así como de actividades para experimentar el mundo. *“Sabemos que entre los 6 años y los 11 años, es un periodo de desarrollo de la mente, de todas las capacidades, de adquirir recursos cognitivos y emocionales, de establecer nexos con los pares ... el deporte, el arte, van generando mejores conexiones neuronales”* (Psiquiatra).

Por otro lado, los expertos consultados consideran que la mayoría del contenido televisivo ofrece modelos de conducta e identidad, más bien negativos, que limitan el mundo, en vez de expandirlo. Se trata de modelos que principalmente están *“basados en la belleza física, competencia agresiva, exitismo y poder, que estarían determinando las aspiraciones de estos menores”* (Psiquiatra).

El agravante de esto es que en esta etapa, la visión de mundo está en formación y, en vez de apoyar este proceso en forma positiva, lo puede dañar: *“los niños van creando su trama del mundo”,* es la forma en que lo comprenden y esta construcción *“se está viendo interferida por un lenguaje audiovisual que no se adecua a su nivel de formación”* (Filósofo- ético)

1.1. Sobre- Estimulación vs. Funciones Cerebrales Superiores

El primer aspecto que destacan los expertos, es que en los primeros años del desarrollo psíquico y neurológico de los niños, ocurre la definición de los procesos mentales relevantes para su futuro adulto. De ahí la importancia de acompañar este crecimiento con elementos que ayuden a desarrollar –o al menos no interfieran el desarrollo- de ciertas capacidades psico- sociales de los menores.

Uno de los problemas que advierten es que la televisión provoca una sobre-estimulación en los niños y adolescentes, muchas veces desprovista de elementos que ayuden a su elaboración y/o reflexión. En otras palabras, de elementos que permitan el desarrollo de funciones superiores del cerebro. Afirman que esta estimulación puede despertar procesos mentales para los cuales los niños aún no están preparados y, por lo tanto, no corresponden a su edad. Por ejemplo, en relación a imágenes de cuerpos decapitados y desmembrados³: *“El problema de la exposición a contenidos televisivos abusivos o inadecuados, es que van despertando zonas básicas del cerebro⁴, relacionadas con el temor y la violencia, que en el común de las personas debieran estar silentes, pero que se activan y empiezan a estar constantemente mandando señales”* (Neuropsiquiatra infantil). De acuerdo a esta neuropsiquiatra, existe evidencia rotunda al respecto, a través de estudios de consumo televisivo con la técnica de neuroimagen.

En relación a imágenes de alta connotación sexual, como es la de la tensión erótica de la escena de un preámbulo de encuentro sexual en grupo⁵: *“Se sabe que la vista también es*

³ Referencia a la película ‘Ninja Asesino’.

⁴ Estas zonas son estructuras de vida emocional primaria silentes pero que son necesarias en situaciones límite (guerras, hambrunas, cataclismos). En nuestro proceso evolutivo, ese ser “ancestral” ha sido reemplazado por el desarrollo cortical que ejerce la elaboración cognitiva.

⁵ Serie “Decisiones”.

uno de los sentidos que produce excitación, entonces, que el niño mire estas escenas que lo van a excitar, es un acto de abuso". (Psiquiatra).

En cuanto a la relación entre sobre- estimulación y desarrollo de funciones cerebrales superiores, el argumento principal es que precisamente esta sobre- estimulación visual, inunda la mente, dejándole poco espacio a la reflexión. Más aún si las escenas no contienen elementos que permitan tomar una perspectiva ética ante lo exhibido.

Idealmente, frente a contenidos que provocan una alta estimulación emocional, se debiera propiciar a la vez, la capacidad de abstracción –es decir, el desarrollo de funciones cerebrales superiores-. Los expertos consideran ante los programas del compacto audiovisual seleccionado, que los menores de edad están siendo bombardeados por estímulos que pueden minar capacidades relevantes para el futuro, debido a que esta sobre- estimulación de alguna forma inhibe la reflexión o la generación de sentimientos de rechazo de las escenas. Se podría ilustrar este punto con el valor catártico de escenas de venganza violenta –que generan una emoción positiva y compensatoria ante este tipo de actos-. El ejemplo del film ‘Ninja Asesino’ justamente muestra actos de violencia excesiva por parte del personaje, quien decapita, desmiembra, destruye a los personajes malévolos, reduciéndolos a pedazos de carne en forma aparentemente “justificada”.

El desarrollo ético requiere de la capacidad de juzgar, por lo que cuando los contenidos de los programas televisivos son poco complejos, muestran situaciones que aparecen como la única alternativa y no hay juicio posible. Se necesita la voz disidente.

Un ejemplo extremo se presenta en el programa⁶ ‘La casa de los Dibujos’, en la escena en que una hija le realiza un baile erótico, con connotaciones lésbicas, a su padre, a fin de captar su atención (puesto que él prefiere a las bailarinas exóticas y no tiene tiempo para su hija). *“Es una manera de naturalizar relaciones incestuosas entre padre e hija. Hay una vulneración a la capacidad y la potencialidad de una integración intelectual y espiritual de niños y niñas”* (Filósofo - prevención). Lo anterior debido a que los niños no están en condiciones de interpretar las escenas de otra manera. *“Al no poder ser cuestionadas o criticadas, las situaciones abusivas se naturalizan, se blindan y la capacidad de crítica y la capacidad ética, también se inhibe”* (ibid). Cuando la realidad que se muestra se impone como única y, especialmente, si esa realidad es abusiva, no se dispone de elementos que

⁶ Dibujo animado tipo Disney pero cuyo contenido es para adultos.

posibiliten juzgarla. *“La ética no es un órgano, es una competencia que se desarrolla y que necesita de otros para que se desarrolle”* (Ibid).

Estos valores están en sintonía con las concepciones que son dominantes en una sociedad, *“la definición de lo bueno o lo malo, están en proceso de determinación en los niños y niñas, por lo que se debe tener una preocupación especial en esta etapa de formación”* (Psicóloga). Propiciar la abstracción en el ámbito de los valores está a la base de la formación moral y espiritual de niños y niñas.

Para los menores de edad la televisión aparece como una contraparte, un referente que puede servir para desarrollar la capacidad ética o para inhibirla. Sin embargo, el alto nivel de emocionalidad de los contenidos televisivos, muchas veces no están puestos en un contexto que permita este contrapunto, como por ejemplo, pensar en cursos de acción alternativos. Como se ha enunciado, muchos programas tampoco entregan suficientes elementos para ponerse en el lugar del otro, sin embargo, en ambas actitudes deben recurrir a funciones cerebrales superiores. *“La capacidad de postergar sus impulsos, la capacidad de empatizar con el prójimo, la capacidad de ser solidario, de pensar en causas más altruistas y la espiritualidad”* (Psiquiatra). Para eso se necesitaría que los contenidos con alta connotación emocional, manifiesten el espíritu humano, el esfuerzo, la compasión, la superación de la adversidad y las emociones positivas.

En términos de desarrollo ético, la televisión debiera entregar elementos para construir una conciencia moral e impulsar el desarrollo de una responsabilidad democrática pensando en los menores de edad, lo cual implica que *“el sujeto sea capaz de asumirse en relación con otro, saber que tiene deberes y derechos”*. Así, *“cada uno de nosotros se hace cargo de sí mismo, mediante fundamentos razonados de valores, principios y normas en relación al otro”* (Filósofo- ético). *“Porque es muy complicado transmitir un mensaje y crear mentes y conciencias para las que todo está permitido... Se necesita regulación (de la sociedad y de la televisión) en base a algunos principios de respeto a la sociedad, a la democracia, a la pluralidad. Las relaciones sanas son “deseables y protectoras, no solamente para los niños, sino para la sociedad en general”* (Filósofo - prevención).

1.2. Los modelos de la televisión

La televisión se presenta como una transmisora de modelos, los que influyen en las concepciones y nociones de mundo que construyen los niños y adolescentes. Particularmente en la representación de un mundo más globalizado, donde pasamos a formar parte de la humanidad como un todo, como ciudadanos del mundo. Pero paralela a esta visión de globalización, aparecen otras propuestas de formas de ser y de relación con el mundo que restringen estas posibilidades. Como lo destacan los expertos, algunos de estos modelos *“le cortan las alas a la libertad de los menores”*, ya que se produce una dependencia de modelos no fiables, *“el 90% de los modelos inadecuados que presenta la televisión, son falsos, no tienen sustento”* (Neuropsiquiatra infantil).

Para los expertos, en la televisión existe una desigualdad discursiva entre los adultos y los menores de edad: *“los niños y jóvenes operan más bien como receptores pero tienen muy poca influencia en la producción de imágenes sociales respecto de niños y los jóvenes.... Habría que pensar en la regulación de la imagen que se da, que es muy estereotipada, muy negativa, muy descontextualizada también, porque se pasa de la imagen del niño inocente a la del joven malo* (Psicóloga).

Hay una relación entre el tipo de televisión y el tipo de sociedad y democracia que tenemos. La televisión nos da una noción de qué es ser ciudadano, pero una noción muy deficiente... muestra la parte prosaica del ser humano... no hay programas de debate para los niños también. No estamos acostumbrados al debate. La TV no ofrece buenos modelos de qué es ser ciudadano con derechos y responsabilidades” (Pediatra).

“A veces comento con los estudiantes que vivimos en un momento especial, en el cual hay una paradoja que se refleja en una privatización creciente de los asuntos comunes y una publicidad alarmante de los sucesos privados” (Filósofo ético).

Con estas premisas, los entrevistados perfilan tres modelos de conducta –que en su opinión– propone la televisión y que conllevan visiones de relaciones sociales y afectivas que por un lado limitan, pero por el otro, están reñidas con una propuesta valórica tendiente a reconocer al otro en todo su potencial para construir una sociedad más justa.

1.2.1. Modelos de relación Afectiva

La televisión estaría entregando una posición con respecto a cómo son los modelos de familia, pareja, de amistad, lo que influye en la forma y tipo de relaciones que los niños y adolescentes establecen.

De esta manera, *“los modelos que da la televisión de amor y familia, contradicen radicalmente la idea de familia que siempre ha tenido Chile”,* ya que al banalizan el amor *“ha relativizado la institución del matrimonio”* (Abogado y Educador).

Pero es en las relaciones amorosas donde los expertos encuentran las mayores críticas, ya que la TV al presentar modelos relacionales *“basados en la liviandad y la hipersexualización”* pueden hacer pensar a los adolescentes que las relaciones de amor se basan en sexo y nada más, *“educar la sexualidad no tiene sentido si no se educa desde la afectividad”* (Psiquiatra).

Los contenidos televisivos instrumentalizan al otro, la relación que se tiene con los otros, lo que puede generar el peligro de la *“transgresión de los límites, de la privacidad del otro”* (Psicóloga).

1.2.2. Modelos de resolución de conflictos

En los contenidos violentos de la televisión, los expertos reconocen aspectos negativos y positivos, los cuales estarían determinados por la existencia de marcos pedagógicos en los cuales estos se presentan.

El aspecto negativo reconoce que la exposición de los niños a la violencia televisiva, es asimilable. Que independiente de si existe o no violencia real en el hogar, al ver violencia en un contexto de realidad, *“muestra la violencia como un modelo legítimo de resolver conflictos, de imponer criterios”* (Abogado) lo cual puede derivar en una identificación no con la víctima, sino con el victimario.

El aspecto positivo apunta a que la narrativa de la televisión tiene aspectos que llaman a la reflexión, los *“contenidos tienen un cierto sentido pedagógico”*. Ejemplo de esto serían los contenidos que median la formación de una identidad femenina, en el caso de relaciones de

parejas abusivas y que pueden ser ejemplificadoras *“...al mostrar a las niñas que no deben dejar que su pareja les pegue”* (Psicóloga).

“Hay casos de planes de formación basados en películas o escenas puntuales de programas de TV, que tienen dosis de violencia pero que sirven, precisamente, para ayudar a formar la conciencia respecto de lo bueno y de lo malo” (Abogado y educador).

Sin embargo, la violencia sin contexto mostrada en algunos programas, está sobrepasando límites éticos en términos de la intimidad y de la privacidad de las personas. En los programas de farándula, se inventan agresiones, que podrían ser emuladas con la violencia de la literatura infantil, pero que carecen del aspecto redentor-explicativo de la misma.

“La literatura infantil tradicional era muy violenta pero tenía también un cierto valor pedagógico, esa violencia era suscrita en una lógica del héroe, de que se podía transformar en cierto modo la realidad. También tenía un cierto valor pedagógico de enseñarle al niño los peligros del mundo” (Psicóloga).

1.2.3. Ideal de hombre y de mujer

Otro aspecto es que la televisión estaría siendo un referente en la construcción de identidad de los adolescentes y menores de edad, lo cual es de gran preocupación para los expertos, en cuanto a que los efectos parecieran ser de largo plazo. *“Las púberes, las adolescentes ser rigen por el modelo de la teleserie, de los ‘realities’ de una manera muy potente”* (neuropsiquiatra infantil).

- Ideal de Hombre: Centrado en la personalidad:

El ejemplo de los ‘reality shows’, donde el paradigma del éxito *“pasa en los hombres por ser un tipo prepotente, pesado, avasallador, competitivo”* (Abogado y Educador), donde los niños lo asumen y ven como modelos de conducta, con los que definen las características que hay que tener para ser exitoso, siendo las contrarias, las asociadas al fracaso. Es la promoción de valores culturales que se centran en la dualidad del ganador-perdedor.

Los modelos que entrega la televisión resultan mucho más atractivos que los modelos que los niños encuentran en sus hogares o espacios sociales como el colegio, ya que tienen características que los modelos reales no tienen: poder, éxito, logros, posesión de bienes,

admiración, o seguidores. *“Yo situaría el involucramiento emocional, la fuerza del modelo. El personaje televisivo lleva las de ganar. Un profesor no tiene ni éxito ni poder adquisitivo ni fama... es él y sus circunstancias frente al niño”*. (Neuropsiquiatra infantil). La importancia de los modelos –de actitudes y conductas- radica en que es entre los 7 y los 14 años *“el momento crucial para enseñar adecuados modelos de afrontamiento de situaciones difíciles y para enseñar el arte y la ciencia de la comunicación”* (ibid).

- Ideal de Mujer: Centrado en el aspecto físico

Se entrega una visión machista de la sociedad, donde *“quienes se exhiben son las mujeres, donde es utilizada en la exhibición, en la explotación de la imagen”* haciendo retroceder el trabajo de prevención de la explotación que se hace con los menores (Abogado).

“La exacerbación de la sexualidad, sobre todo de la figura femenina como objeto de atracción sexual, generalmente el daño que provoca eso es que imposibilita o dificulta la capacidad de amar de la persona (...)se les va haciendo cada vez más connatural, la idea de que la sexualidad es simplemente para otorgarme satisfacción a mí” (Abogado y Educador).

“Las mujeres de la televisión son muy limítrofes, usándose como objetos sexuales, la imagen de mujer es con esas pechugas como globos, las bocas deformes, mostrando las nalgas, o sea, no hay otra posibilidad de que una mujer sea valiosa” (Psiquiatra).

2. Los efectos de la Sexualidad y Violencia en TV

A lo largo de las ideas anteriores se han señalado algunos de los efectos y visiones críticas de lo que la exposición a cierto tipo de violencia o a una sexualidad inadecuada podría causar a los niños y adolescentes. De alguna manera estos dos contenidos han sido ejes transversales en el análisis que han realizado los expertos, por lo tanto, se profundizarán algunos de los elementos enunciados anteriormente.

2.1. Efectos de la exposición a contenidos de sexualidad

Algunos expertos declaran que ciertos contenidos sexuales producen una hipersexualización precoz en los niños y adolescentes. Hay posturas que hablan incluso de que la exposición a ciertos contenidos sexuales podría llegar a ser una forma de abuso. A continuación se revisan algunos de estos elementos:

2.1.1. Sexualización Exacerbada

La exacerbación de la sexualidad, con la estereotipación de los roles del hombre y la mujer en la relación de pareja, propiciaría la imposibilidad o dificultad de la capacidad de amar, de los menores. Estaría haciendo natural la idea de que la sexualidad es simplemente otorgar auto-satisfacción: *“Más allá de la disociación entre afectividad y sexualidad, un aspecto también que influye mucho en la televisión es la hipersexualidad o hipersexualización en los niños, la cual participa en distorsionar tan profundamente la relación humana que tenemos entre afectividad y sexualidad, que lo que se está haciendo con los menores es podarle su libertad de alma”* (Psiquiatra).

“Hay suficiente evidencia en investigaciones en relación a que la mejor forma de educar la sexualidad de los niños es a través de la educación de la afectividad y la televisión con sus modelos inadecuados hace exactamente lo contrario, lo transforma en una mera estimulación de la sexualidad por la sexualidad y anula todo desarrollo de la afectividad” (Neuropsiquiatra infantil).

Para algunos de los expertos, el exponer a los menores al visionado de relaciones sexuales es un tipo de abuso, ya que *“es someter a los niños a imágenes, palabras y sensaciones para las cuales su mente no está preparada”* (Psiquiatra). Este abuso se magnifica sobre todo ante los contenidos televisivos, donde *“la manera de entender estos contenidos y verlos, no es interactiva, sino acrítica”* (Filósofo - prevención) con lo que los niños quedan sin herramientas para procesar lo que han visto.

Niños y niñas expuestos a imágenes de alta connotación sexual o pornografía, se asocia a mayor promiscuidad en la adolescencia y la juventud (Pediatra).

2.1.2. Sexualidad como gestión del sí- mismo

La sexualidad aparece como una suerte de “gestión personal” por parte de niños y adolescentes, donde ésta sexualidad aparece *“en función de la venta del sí mismo, marketizando las relaciones personales”*, de esta manera *“el problema no es que los adolescentes tengan sexualidad, sino que poner fotos suyas en ropa interior sea parte de la gestión del sí mismo”* (Psicóloga), no existiendo un apoyo cultural para entender las complejidades emocionales de la sexualidad.

2.1.3. Sexualidad relacionada a la Violencia

La exposición a contenidos de violencia, agresión y sexualidad e inadecuada para la madurez del niño, puede llevar a que ciertos patrones y conductas mostrados en esos contenidos, se evalúen como normales, por parte de los menores. Se estarían naturalizando las relaciones abusivas, las cuales si existen en el espacio familiar, podrían perpetuar estas situaciones; *“en vez de generar condiciones en que los padres puedan comprometerse en la maduración e integración intelectual-espiritual del niño, se están perpetuando situaciones y condiciones de una relación abusiva acrítica. Vulnerándose la potencialidad de una integración intelectual y espiritual de los menores”* (Doctor en Filosofía).

Es de esta manera que la imagen de la sexualidad que tienen los niños, es de una sexualidad agresiva, *“es la imagen de la violación, la imagen del embarazo adolescente, una sexualidad instrumentalizada. Es una imagen muy terrible de la sexualidad”* (Psicóloga). Pero el problema es cuando como sociedad no existe la capacidad de trabajar otros contenidos de sexualidad, donde la sexualidad no es agresiva ni riesgosa, solo quedan los contenidos que aparecen en televisión, los cuales refuerzan solo una imagen equivocada.

2.1.4. Efectos éticos desde el enfoque de derechos

Más aun cuando la exposición a estos contenido son un bien jurídico, *“que resguarda a la infancia y la protege de la erotización del mundo adulto, ya que no es su expresión de afectividad con el otro o de contacto entre adolescentes. Se veía en esa imagen⁷ además le decían ‘papi’ es una distorsión de aquel que parece bueno, que tiene un rol de cercanía... Es un mensaje altamente contradictorio!”* *“la erotización de la infancia es rebajar el valor de la infancia y por lo tanto, hacerla vulnerable a los atentados a su privacidad... esto puede ser el inicio de la cadena de la explotación y del abuso (Abogado).*

2.2. Efectos de la exposición a contenidos violentos

Algunos de los expertos dan cuenta de ciertos contenidos violentos que afectarían a los niños y adolescentes, surgiendo la necesidad de hablar –y plantear- la existencia de límites éticos, a fin de evitar efectos negativos y perjudiciales de la violencia en la pantalla.

2.2.1. Naturalización de la Violencia y Desensibilización

La naturalización de la violencia sería el fenómeno en el que los menores de edad, se acostumbran a recibir este contenido producto de la reiteración del mismo en los distintos programas de televisión. Además, en programas que parecen hechos reales, como es el caso de las series o teleseries por ejemplo, los actos de violencia parecerían modos de convivencia que podrían confundir a los niños respecto de su status de realidad: *“el niño es espectador de los temas de violencia, del trauma, queda expuesto a estas series y contenidos que están imbuidos de realidad, donde no existe una connotación que prevenga que esto es ficción”* (Abogado).

El contenido violento al cual se expone un niño no necesariamente lo va a hacer más violento, pero sí los hace propensos a ser más insensibles al dolor ajeno, *“es ahí donde está el efecto más catastrófico de la violencia, perder la sensibilidad hacia la víctima trivializando*

⁷ Referencia al programa ‘La casa de los dibujos’ en la que una niña adolescente intenta llamar la atención de su padre a través de un baile erótico.

su dolor” (Abogado). Un ejemplo es el de un programa de Farándula⁸ exhibido a los entrevistados, en el que los panelistas, durante la conversación, ironizan y trivializan el presunto intento de suicidio de un joven que había participado en un ‘reality show’. “Están haciendo de la televisión una plataforma de humillación pública de una persona que está en problemas” (Ibid).

La sobreexposición a contenidos violentos va generando conexiones con las emociones y las áreas más primitivas del cerebro. Se van labrando circuitos en esas zonas, lo cual ya produce un cambio a ese nivel, si bien no necesariamente en la conducta, y establece una predisposición. Los más expuestos son los niños que no han desarrollado –por distintos motivos- sistemas de contención a nivel cognitivo para contrarrestar estos efectos: niños especialmente privados socio-culturalmente y/o con déficit atencional severo, por hiperactividad. *“Son niños en que está casi la tierra fértil para que aprenda la violencia” (neuropsiquiatra infantil).*

2.2.2. Violencia como forma de interacción y Control

La violencia está asociada al poder de dominar, controlar, castigar o infligir daño a otros. En los niños, existe una necesidad natural de empoderarse, *“porque en general la vida los anula en el poder”* en los ámbitos y contextos naturales de su desarrollo como lo son el hogar y la escuela: *“por lo tanto el niño está viviendo constantemente una necesidad intensa, perturbadora de poder. Y (...) ese poder lo logra desde la violencia y es lo que hemos visto de una manera dramática, con el surgimiento del mal del siglo, que es el bullying (Neuropsiquiatra infantil).*

La forma de instrumentalización de la violencia para controlar a los demás -y cuyo paradigma es el Bullying- como forma de intimidación y agresión directa, sería la expresión de una necesidad natural, pero expresada en la forma de una conducta disruptiva, en la que la televisión puede tener una influencia. *“El bullying en general, es como una especie de consecuencia de todos estos ingredientes puestos sobre la mesa dentro de un colegio, porque en el fondo... es violencia sistemática, expresión de un individualismo competitivo, en el sentido de que el agresor necesita imponerse a los demás para valorarse a mí mismo”.* (Abogado y Educador).

⁸ Referencia al Programa “Intrusos”.

La televisión y los contenidos violentos que introyectan los niños y adolescentes se relacionan con el lugar social que ellos ocupan en relación al poder, pudiendo intensificar la relación entre violencia y control; dicho de otro modo, de la violencia como forma legítima de ejercer poder. Por ejemplo, la escena de una teleserie en la que aparece una mujer colgada de los pies como forma de escarnio frente a una desobediencia⁹ *“es una técnica de tortura aquí y en cualquier país... es violento, denigra al ser humano, lo convierte en un objeto en donde también hay indiferencia al sufrimiento y la dominación, el sometimiento, no es sólo respecto de la víctima sino también sobre los que están presentes en la escena”* (Abogado).

2.2.3. Sufrimiento como efecto de la violencia televisiva

Así también se podrían observar efectos directos en los niños y niñas, donde ya no se habla de niños testigos de violencia, sino que un niño que presencia violencia vive la violencia. *“Ver sufrimiento ajeno es experimentar algún nivel de sufrimiento”* (Abogado). El niño *“va a ser espectador mientras resista ... no la mira solamente, la vive porque le produce sentimientos que no entiende, particularmente si vemos a niños que están expuestos a contextos de violencia, que la televisión además se las vuelve a poner, reviviendo así las experiencias traumáticas ... Hay actos que por su naturaleza son ofensivos y son dañinos... yo tengo derecho a que me digan que van a mostrar violencia explícita ... Los niños no tienen toda la capacidad necesaria para discernir, para tener una barrera razonable de comprensión”* (Abogado) ¿Cuánta exposición o mensajes de violencia son tolerables? ¿Hasta que produzcan daño?

“El contexto puede ser determinante, por ejemplo, en el caso de niños muy deprivados, con labilidad emocional y sin resiliencia, son fácilmente destruidos por frases agresivas. A las personas que son lábiles emocionalmente, la TV les ofrece un modelo de conducta válido, se identifican con algunos modelos negativos y pueden desarrollar conductas poco saludables” (Pediatra).

⁹ Teleserie “Mi nombre es Joaquín”.

3. Palabras Finales

Desde el amplio espectro de experticia y posturas con el que contó este estudio exploratorio, aparece la opinión de la necesidad de tomar una posición frente a la mirada comprensiva que se tendrá del tema. Es importante señalar, sin embargo, que los expertos entrevistados están de acuerdo en que existe un vacío respecto de cómo hacerse cargo de los efectos e implicancias de la televisión, ya sea de los efectos directos en los sujetos o en el imaginario colectivo.

Por su enorme potencial, la televisión y el audiovisual en general pueden tener efectos a nivel cortical y a nivel de las predisposiciones y actitudes que preceden a la conducta. Desde el enfoque de derechos, los expertos señalan que la sobre-estimulación de los niños a través de una programación televisiva con contenidos inadecuados a su edad, es desde ya una forma de abuso, por las reacciones que provoca en las emociones y en los circuitos de placer. De ahí que la gran coincidencia es que, la protección de menores es anterior al derecho a la libertad de expresión.

De este modo, el tema de la protección de menores se convierte en este ámbito en un desafío: tomar posición frente a los necesarios límites que debe tener la televisión para la protección de la niñez, en particular de su integridad psíquica. Otro paso es el de decidir algunas acciones, identificando quiénes son los que debieran tomar responsabilidad en ello. ¿Es el Consejo Nacional de Televisión en su calidad de regulador? ¿Es un llamado a acuerdos desde la industria? ¿O desde los organismos de protección de la infancia? O ¿un conjunto de actores? Uno de los elementos que enfatiza esta necesidad, tiene que ver con el protagonismo que tiene la industria y, por tanto, el mercado, como diseñador de contenidos y de ofertas programáticas. La industria televisiva también ha de transparentar su visión y su propuesta en tanto industria cultural.

No proteger estos espacios que requieren de cuidado, el permitir silenciosamente que sólo se ofrezcan contenidos poco nutritivos, en nombre de la libre expresión o del pluralismo, sería no hacerse cargo de lo que nos interesa: ponernos de acuerdo acerca de lo que daña o pone en riesgo la integridad psicológica de niños/as y adolescentes, y con esto la construcción de ciudadanía a la que aspiramos.